

ALGUNOS DATOS DE TOPONIMIA PREINDOEUROPEA

Mikel Urkola

INTRODUCCIÓN

Este trabajo quiere ser una recogida fragmentaria de algunos datos y fuentes toponímicos, sin adentrarme en los terrenos de la lingüística y de la fonética, campos en los que no soy competente. A ello me ha impulsado la comprensión y generosidad con que me ha tratado el iberista Luis Silgo y la observación que Michelena (1989, p. 8) hacía en la edición de 1973: “Añádase a esto que la labor de recogida del material, indispensable para cualquier estudio de conjunto, no se ha realizado todavía más que fragmentariamente”. Para este trabajo, he optado utilizar el término “*Preindoeuropeo*” para evitar la vieja confusión en la relación “*vasco-ibérico*” aún no resuelta del todo.

1) De creer que el Ibero y el Euskera eran o bien una misma lengua o bien la segunda hija de la primera, se ha pasado a comportarse, a veces, como si esas dos lenguas nada tuvieran que ver la una con la otra y no pertenecieran ambas a la familia de lenguas preindoeuropeas. De creer que con el Euskera se podría entender el Ibero, a creer que el Euskera no sirve nada para iluminar diversos aspectos de la lengua ibérica. Da la impresión de que algunos hacen el avestruz ante lo preindoeuropeo como si el Ibero fuera una lengua inclasificable –lo mismo que antes se hizo con el Euskera– o como si la península Ibérica no hubiera estado habitada durante

milenios por preindoeuropeos y no hubieran dejado ningún rastro cultural, social, lingüístico propiamente preindoeuropeos. Diríase que la civilización preindoeuropea, como tal civilización, nunca habría existido, lo cual desdice Gimbutas.

Por ello, con perdón de indoeuropeistas, iberistas o vasquistas a ultranza, he optado por utilizar a menudo el término “*preindoeuropeo*”, por abarcar este concepto mayor amplitud de comprensión. Quizá ciertos términos semánticos que se atribuyen al Vasco o al Ibero podrían clasificarse como “*preindoeuropeo común*”.

2) También un desmesurado celtismo ha contribuido a obscurecer lo “preindoeuropeo”; pero a este respecto, cabe destacar el cambio en su estudio desde 1980, según se hace notar en www.Google-Celtas, 2010. Según esta fuente de información, el cénit del poderío celta se situaría en el siglo III a.C. A continuación, recojo la cita textual que dice así:

“Creación de un término ambiguo y crítica del concepto “*celta*”. El término “*celtas*” es un término usado en diferentes sentidos, por lo que su uso resulta multívoco y bastante ambiguo. No debería ser admitido para nada anterior al siglo V a.C., momento en que Heródoto se refiere explícitamente a ellos, antes de esa fecha es incierto hasta qué punto pudo existir una etnicidad celta identificable. Aunque claramente el proto-celta sería más antiguo que Herodoto, es complicado saber si los pueblos de I E. del Hierro (lo que podría asimilarse con Hallstatt D) hablaban o no lenguas celtas. Aunque existen argumentos para presuponer que en esa cultura se encontrarían antecesores de los celtas, la identificación con pueblos propiamente celtas es muy insegura”... “De entender que hay algo celta en territorios peninsulares tendría que ver con la II E. del Hierro y con no pocas reservas”.

3) La Old Europe o Europa Preindoeuropea de Gimbutas.

También otra razón, más profunda, me ha impulsado a utilizar el término “preindoeuropeo”. Y es que, desde los estudios de la arqueóloga y antropóloga Gimbutas sobre la Old Europe o civilización anterior a la invasión indoeuropea de centroeuropa, lo preindoeuropeo ha adquirido dimensiones más amplias en el tiempo y en el espacio europeo.

Gimbutas puso fecha a la invasión indoeuropea (entre 4.000 y 4.500 años a.C.) y trabajó en descifrar la simbología, arte, mitología y cultura preindoeuropeas. Además, estudió la prolongación de la cultura y simbología preindoeuropea en Creta, Micenas y el Mediterráneo hasta la Grecia clásica. Algunos iberistas nos hablan, con razón sin duda, de la recepción de influencias del Mediterráneo Oriental en el Mediterráneo Occidental; pero nos hablan menos de los restos preindoeuropeos que, en ocasiones, quizá, se dieran sin mediación mediterránea.

4) A ello se suman los estudios genéticos de ADN en la población europea actual de Elisabeth Hamel –Peter Forster y Oppenheimer S. Estos estudios genéticos revelarían, con sorpresa, que la población europea sería mayoritariamente de origen preindoeuropeo, en contra de lo que se creía. A este respecto no será vano recordar las cifras de invasores musulmanes y visigodos que el medievalista García de Cortázar (1976, p. 57) ofrece para el caso de Hispania. 60.000 musulmanes y 80.000 visigodos frente a los 4.000.000 de autóctonos. Es decir que, un 2% (caso visigodo) ó 1,5% de invasores (caso musulmán) sobre la población autóctona de Hispania, habría sido suficiente para lograr la dominación militar-política-cultural. ¿Cuántos fueron los invasores celtas? ¿Y cuántos los invasores romanos a lo largo del Mediterráneo y cuántos sobre la mitad Norte de Hispania? Lo ignoro. Quizá, los invasores celtas fueran un número tan escaso, relativamente, como el de los musulmanes o menor. Un número escaso de invasores indoeuropeos, militarmente superiores, podría explicar tanto los datos de ADN en una población europea de preponderancia preindoeuropea como la dominación política. Es conocido que un número muy escaso de ostentadores del poder puede dominar a una gran mayoría demográfica.

5) A usar el término “preindoeuropeo” me han impulsado también los estudios de Vennemann, para los cuales arrancó de la hidronimia centroeuropea y de Europa Occidental. Según él, la lengua preindoeuropea de la familia vascónica (en la que incluye al Ibérico), tras migración desde los Alpes y Pirineos en la época de la desglaciación, habría colonizado a Europa Occidental. Según

Vennemann, el antiguo europeo, que otros lingüistas anteriores a él trataron de escudriñar, no sería indoeuropeo, sino preindoeuropeo. Vennemann abrió la caja de Pandora al decir que el preindoeuropeo vascoide fue lengua prestataria para las lenguas célticas, itálicas y germánicas.

Conclusión.

La teoría de Vennemann llueve sobre mojado, porque, ya en 1938 Menéndez Pidal (1952, p. 84) presentaba al congreso de Toponimia celebrado en París lo siguiente: “Para explicar analogías como éstas, que ponemos de muestra, podíamos persistir en la negación de los lígures y pensar en los pueblos cantábrico-pirenaicos, que según la arqueología, emigraron en el período eneolítico desde los Pirineos hasta los Alpes y hasta el Rin; ellos pudieron llevar allá estas voces que aparecen comunes”. Eso sí; las fechas de Pidal y sus arqueólogos no coinciden con las de Vennemann y los actuales genetistas. Varían en unos milenios; pero pueden ser mutuamente conciliables y no contradictorios. Puede tratarse de diferentes movimientos migratorios en distintas épocas.

Antes de las invasiones indoeuropeas sobre Hispania, durante milenios los preindoeuropeos habían habitado, cazado, pastoreado, trabajado, pintado paredes, rendido culto a los dioses, puesto nombre a los montes, a las tierras bajas (*erribera*, *beterrri*, *beta*), a los ríos, a los valles. Habían distinguido las tierras de labranza de los pastizales y sabían apreciar las vegas (*ibar*, *ubar*, *obar*, *-uba*, *bar-* (¿quizá también *-obre?*). ¿Los preindoeuropeo-hablantes hasta cuándo fueron mayoritarios en la Península? ¿Hasta el año 500 a.C.? ¿Hasta Augusto? No es vano recordar a Pidal, cuando dice que el término “*aita*” –de ahí “Chamartín”, según su interpretación (Pidal, 1952, ps. 221-233)–, era muy conocido en la Edad Media.

Todos estos trabajos abren a lo preindoeuropeo una perspectiva insospechada hace 40 años.

1. ALGUNOS TOPÓNIMOS PREINDOEUROPEOS MITOLÓGICOS

Considero importante el valor de los topónimos míticos en cuanto son testimonios tanto de la lengua como de la cultura

preindoeuropeas, previamente a las influencias que pudieron llegar vía marítima mediterránea. Gimbutas 1991 y 1996: en estas dos magníficas obras nos describe la gran Diosa preindoeuropea, la Dama Blanca, cuya mitología fue predominante en la Old Europe entre el 7.000 y el 3.500 a.C. Es de notar que, según nuestra autora, su simbología había recogido y bebido de las fuentes europeas del Paleolítico Superior. Todo parece indicar que Mari, la diosa suprema en la mitología vasca, era la representante vasca de esa mitología y civilización preindoeuropea. ¿Lo era también en Hispania? A juzgar por la abundancia de Zoritas y Santa Marinas, es probable que así lo fuera. Citemos algunas.

(1) ZURIETA y sus variantes ZURITA y ZORITA.

ZURI significa Blanco/a. Aparecen bastantes más Zorita-Zurita que los que aquí menciono. Mitología y lengua preindoeuropeas unidas en el vocablo Zuri-Zori en épocas muy remotas.

ZORITA, una en Cuenca, tres Zorita en Salamanca. En Valladolid, Guadalajara, Ávila, Palencia, Castellón y Burgos. Además, Abelardo Herrero Alonso (1977, p. 167) halla Zorita en Cáceres, en Ávila, río en Segovia, Las Zoritas en Albacete y un riachuelo (el Zorita o Zurita que lleva su caudal al río Oca) en Burgos. Dice Abelardo Herrero que no halla documentado este riachuelo. “Encuentro, en cambio, una población de Castrojeriz –hoy desaparecida– con grafías diversas: Zorieta en 950 y 970.”

He visitado la de Melgar de Fernamental (Burgos), Nuestra Señora de Zorita, a un km del Pisuerga y junto a un arroyo; con ermita románica derruida y reconstruida. Patrona del municipio. Muy visitada por los devotos. Es, por tanto, un lugar sagrado. A 12 km de Castrojeriz. ¿Será ésta de Melgar a la que alude la documentación encontrada por Abelardo Herrero en el siglo X?

ZURITA, dos en Santander y una en Huesca.

Zorita y Zurita son, además, apellidos y nombres; Zurita, apellido muy conocido en Valladolid. Abelardo Herrero relaciona Zorita con el vasco Zuri (blanco/a), pero no acierta en su interpretación, al no relacionarlo con la mitología vasca y preindoeuropea de “La Dama Blanca”. El lingüista Abelardo Herrero publicó su obra en

1977, mientras que las traducciones de las citadas obras de Gimbutas aparecen en 1991 y 1996.

(2) MARIZURIETA.

En Araba, en el Parque de Izki. Traducido, “*el lugar de Mari Blanca*”. Es, quizá, la mejor expresión toponímica de cuanto estoy comentando. La Dama Blanca de Gimbutas en Euskera no es otra que Mari. La conservación del topónimo MARIZURIETA es una joya vasca y europea de la cultura preindoeuropea. Considero improbable situar la creación de este topónimo en un período céltico, romano, postindoeuropeo, o postcristiano. En Vitoria, en el mes de Agosto, se celebran las fiestas de la Virgen Blanca. ¿Esta Virgen no será “*Marizuri*”, cristianizada, eso sí, bajo la forma de “*Virgen*”? Esa es mi sospecha.

(3) SANTA MARINA.

Santa que nunca existió, ¿cristianización de la diosa preindoeuropea “Mari”? Son muchas las ermitas de “Mari”. En el listado que tengo a mano, encuentro 6 Santa Marinas en León, una en Salamanca, una en Burgos, una cerca de Oviedo, una en Tarragona, una en la provincia de Rioja, una en Jaén, dos en Huelva, una en Pontevedra, tres Santa Mariña en Lugo, una Santa Mariña en Coruña y otra en Orense. En términos generales, estas ermitas de Santa Marina suelen encontrarse en lo alto de los montes. No pretendo que todas las Santas Marinas sean cristianizaciones de la Diosa Mari. Habrá que estudiarlos caso por caso.

(4) MARIETA.

Localidad de Marieta, cerca de Vitoria, en Barrundia, al pie de un monte en cuya cima hay una ermita de Santa Marina con una fuente de agua abundante. Es decir: **Santa Marina está en Marieta**. Traducción de Marieta: ¿“*el lugar de Mari*”?

(5) SANTA MARINA de AZTIRIA.

Aldea de Gabiria (Gipuzkoa). Aztiria con doble interpretación posible. De “*az*” (aitz-Peña) o de “*azti*” (chamán). El “*iri*” = poblado o ciudad. Se encuentra en un monte con una fuente de agua.

Si se interpreta como proveniente de “azti”, entonces tendríamos que el santuario de Mari estaría en el “*poblado del chamán*” (¡¡!!). En Gipuzkoa hay varias Santa Marina más.

Citamos a continuación un texto de Juan Carlos López-Murgartza Iriarte (2004, p. 247) que testimonia estos topónimos mitológicos en el Pirineo Navarro.

“Lonagorri es, según Barandiarán, uno de los nombres de la diosa Mari, ser mitológico muy presente en la toponimia de estas tierras... En el Valle del Roncal parecen encontrarse muchos lugares relacionados con este mito: Marikalda en Vidángoz; Mariañe en Garde; Mariatxurieta y Marimonte en Burgi; Maritosanz, Marijuana e, incluso, Mari de Arrako en Isaba (cristianizada como Santa María de Arrako). Del mismo modo, el nombre es conocido en Barétous (Marie Blangue en Arette, también Col de Marie Blangue en Bilhères; Col de Urdaer-Mari y Marieta en Issor, en Anso (Mari-dugi, Mariantra, Mariaderra y, quizá –porque no está claro que el nombre de la madre de Dios no haya sido utilizado para nombrar antiguos lugares dedicados a Mari... Tengo además la impresión de que muchas ermitas dedicadas a Santa Marina (como la situada en Izal, Uscarrés y Vidángoz) forman asimismo parte de la historia cristianizada del mito”.

2. DENOMINACIONES PREINDOEUROPEAS SIMILARES EN SITIOS DISTANTES

(6) ANAS o ANA.

Antigua denominación del río Guadi-ana. Anasagasti (“manzana de *Ana*”), Anabitarte, Anacabe, Anatxuri: apellidos (Michelena, 1989). ¿Quizá también “*Angoitia*”, *Antia* y *Antxia*?

(7) ARA.

Michelena (1989, p. 51) no contempla el ARA como “tierra de cultivo”. Michelena en esta obra solo contempla el ARA procedente o bien de *aran* (valle) o bien de *area* (arena).

ARA, en Menéndez Pidal (1952, ps. 25 y 26), ARADUEY (río). Este río, según Menéndez Pidal, documentado como ARATOI, es traducido por él como “*ara* = “*llano*” más “*-toy*” sufijo abundancial”.

“*Araduey o Aratoy*” significaría, “tierra de llanuras”, es decir, la hoy llamada “Tierra de Campos”, que es la tierra que atraviesa el río Valderaduey.

ARA en el diccionario de Retana. Este Diccionario contempla un “*ara*” distinto de “*aran*” (valle) y de “*are*” (arena); textualmente dice: ARA = “tierra, campo; se halla esta palabra en composición en Aralar, Araba, Arana, Aramendi”. Las distinciones del Diccionario de Retana recogen la posición de Menéndez Pidal.

(8) ARAETA.

Actualmente existe el nombre de restaurante (en Zubieta-San Sebastián) “*Araeta*”. Es una franja estrecha de terreno cultivable entre dos montañas. Además, existen los apellidos Araeta y Areta; éste último, según Michelena (p. 51), sería igual a ARAETA.

(9) ARAGON.

En Vasco escrito actual, ARAGOA. Zona o franja de tierra de cultivo entre los Pirineos y los montes del Serrablo. Cuna del Condado de Aragón.

(10) ARABA.

Michelena (1989, p. 50) lo testimonia pero no lo comenta, al menos en este libro. Traducido: ¿“tierra de cultivo baja”?

(11) ARAIA.

Municipio de Araba, al pie de la Sierra de Aizgorri. Popularmente, zona que habría originado el topónimo provincial “*Araba*”, denominación que luego se habría extendido a toda la actual provincia. Al pie de Aizgorri comienza la “*llanada Alavesa*”. La denominación “*llanada*” es difícil no compararla con “*ara-ba*”, es decir, la tierra llana BA (bajo la Sierra de Aizgorri).

(12) ALABA.

En Tolomeo, (1987, II, 6, 57), ciudad entre los celtíberos, más orientales que los carpetanos. Entre éstas se hallan Turiasso, Bilbilis y Alaba. Esta Alaba sería distinta de la de los alabanenses de los bardietas. Actualmente “*Alaba*” es la denominación indoeuropea

del preindoeuropeo “*Araba*” en Euskera. Supongo que así sería también hace dos mil años.

(13) ALAVA.

También localidad actual de Asturias, pertenece a Salas.

(14) ALABANENSES.

Según Plinio (1998, III, 26), “Al convento jurídico de Clunia los várdulos llevan 14 pueblos, de los que solo hay que nombrar a los *alabanenses*”. Desconociendo el emplazamiento de esta ciudad y debiendo situarla en territorio de “*bardietas*”, parece adecuado situarla cerca del actual municipio de Araia citado. Bajo el gentilicio várdulo “*alabanenses*”, supongo que subyacería el topónimo “*Alabá*”. Plinio nos da idea de la antigüedad de este gentilicio y del topónimo subyacente. ¿Por qué los términos “ARABA” y sus componentes “ARA” y “BA” no son tomados como protovascos o preindoeuropeo común? ¿Qué axioma nos obliga a tomar como tales solo los epígrafes de estelas y monedas y a no tomar, también, los topónimos documentados de la época? Si hace dos mil años existía el gentilicio documentado (Alabanenses), que hoy seguimos utilizando, algo variado (alabeses), euskérico, resulta difícil creer que Araba no fuera euskaldun hasta el siglo V o VI p.C. El que Tolomeo sitúe una ciudad “*alaba*” en el área de los dominantes celtíberos, no excluye que el topónimo y su gentilicio sean preindoeuropeos, como también lo son “*Turiassó*” y *Bilbilis*, que fueron dominadas por los celtíberos. ¿No llevaban los preindoeuropeos miles de años habitando y poniendo nombres a los lugares antes de la invasión celta, que es relativamente “*moderna*” (II Edad del Hierro)? ¿Acaso consta que los celtas hicieran un genocidio total sin dejar pobladores autóctonos? ¿Los indicios no apuntan a que no hubo exterminio, aunque sí dominación política, militar y lingüística? ¿Si *Ikaztegieta* es dominada por indoeuropeos o moros implica que sus habitantes, su lengua y el topónimo se transformen automáticamente en indoeuropeos o moros?

(15) ALABANENSES.

Según Plinio (1998, III, 25), estos albanenses eran tributarios de Cartagena, distante unos 800 km de los albanenses bárdulos.

¿Ese gentilicio común nos indica que ambas comunidades eran de origen preindoeuropeo? Así pues, en la antigüedad, se habrían dado dos o tres Alaba: la de los celtíberos orientales, la de los bardietas (subyacente al gentilicio alabanenses) y la subyacente de los alabanenses de Cartagena. Y, con seguridad, se habrían dado dos ciudades con gentilicio “alabanenses”, la de Cartagena y la de los bardietas.

(16) ARACENA.

Municipio en la montaña de Huelva. Situada entre pastizales ganaderos, es la tierra del Jabugo. Aracena, vista desde su castillo, se nos aparece como una especie de islote de tierras de cultivo, en medio de un entorno de pastizales desnivelados no aptos para la labranza. La construcción está desdibujando el paisaje y el topónimo. La documentación admite una posible traducción de Aratze como “*abundancia de tierras de cultivo*”, que es a lo que yo me inclino. No obstante, según dice Menéndez Pidal (1952, p. 123): “*Aracena*” (Huelva). Quizá de Aretius. O acaso igual a “*arcena*”, nombre que también parece haberse dado a “Aracena”. Recuérdese también TARACENA (*Ta-Aracena*), apellido del arqueólogo. Del prefijo TA- Menéndez Pidal (1952, p. 26) dice: “**el abundante prefijo ibérico “TA-”**”; pero Pidal no ofrece interpretación del prefijo. A ello añadido yo:

Me pregunto si su significado no equivaldrá al del sufijo preindoeuropeo “-eta”, tan frecuente. A ello he llegado aplicando el principio del ribagorzano Bienvenido Mascaray, según el cual, ciertos sufijos vascos, funcionan a veces también como prefijos con el mismo significado. Ese prefijo *ta-* podría estar en “TARRAGA *entre los vascones*” (Tolomeo (II, 6,66). También en “TARANCON” y otros muchos como TAMARA en Palencia y barrio de “*Amara*” en Donostia. En absoluto pretendo que todos los iniciados por “*ta-*” sean prefijos preindoeuropeos con el significado citado, pero sí algunos.

(17) ARADUCCA, Tolomeo (1987, II, 6, 38, p. 192) entre los callaicos brácaros.

(18) ARAKIL.

Municipio de Navarra, y ARAMENDIA apellido. Citados por Menéndez Pidal como significantes de “llano” (1952, p. 26) y de origen vasco. Observar que “Arakil” es una franja de tierra de cultivo entre dos sierras de montañas de uno a dos km de ancho. En cuanto a “Aramendi”, un informador me cuenta que es una ladera cultivada de monte.

(19) ARANDA de Duero (Burgos).

Franja de terreno de unos cinco km de ancho, muy fértil. Hoy es llamada “Ribera del Duero” (ERRI = territorio y BERA = bajo). Sospecho que será difícil se trate de “aran”. Sospecho que la base sea “ara”, tierra llana de cultivo.

(20) ARANDA de Moncayo.

El “topos”, es un valle entre montes escarpados de difícil acceso y muy escaso cultivo. Sugiero que es más probable se trate de “aran” que de “ara”.

(21) ARANDAS (los).

Municipio actual en la provincia de Córdoba.

(22) ARNO.

El Río Arno (Plinio, 1998, III, 22,). Según el traductor en nota 34, p. 20 es el actual Río Tordera en Cataluña.

(23) ARNO.

Río también en Italia, denominación antigua y actual. (Plinio, 1998, III, 50 y 52).

(24) ARNO.

Monte en Gipuzkoa de hoy.

(25) ARANO.

Municipio actual de Navarra, situada sobre un monte y entre montes.

(26) ARAMO, (Sierra de) en la Asturias de hoy.

(27) TARANO, localidad de Asturias, con el prefijo ibérico (según Pidal) “*ta-*” aludido.

(28) TARANES, en Asturias actual, con “*ta-*”, muy abundantes en Asturias.

(29) BEARNO.

Región francesa lindante con Euskalerrria. “La signification du nom demeure en revanche très obscure” (Morvan, 2004, p. 194).

(30) BASCONES, localidad de Asturias, próxima a Oviedo. Es una de las numerosas localidades denominadas “Bascones” o derivados. No creo que sean producto de la repoblación reconquistadora, a menos que estén expresamente documentados. De ser un último reducto preindoeuropeo, que es mi sospecha, es curioso que fueran identificados como “*Bascones*” desde Asturias hasta los *Gascones* de Somosierra en Madrid.

(31) ATOCHA, barrio de Donostia.

ATOCHA, barrio de Madrid.

(32) ATUCHA, apellido conocido en Bizkaia.

(33) BADAIA (montes de y río), junto a Vitoria. ¿Relacionado con “*Badajoz*”?

(34) BARCENA.

Menéndez Pidal (1952, p. 57) anota algunos de los numerosos BARCENA de la cornisa cantábrica como, posiblemente, análogos a BARCINO.

(35) BARCINA de los Montes.

Municipio de Burgos, donde nace un arroyo, en territorio de los antiguos Autrigones.

BARCINA del Barco, municipio de Burgos, junto a Garoña y el Ebro, en los límites entre Araba, Bizkaia y Burgos, formando una vega entre montañas. En territorio de Autrigones.

(36) BARCINO. Actual Barcelona.

¿Qué diferencia lingüística existe entre Barcina, Barcino y Barcena? ¿Existe algún criterio lingüístico para definir al uno como ibérico y al otro como vasco? ¿No será más seguro empezar por definirlos genéricamente como preindoeuropeos y, a continuación, mostrar la especificidad ibérica o vasca, si es que la hay y es posible?

(37) BETA o VILLABETA de Navarra.

Aldea cerca de Aoiz, al pie de los montes de Oleta.

(38) BETA o VILLABETA de Burgos.

Junto a Castrojeriz. Tierra baja que en invierno se inunda fácilmente y queda incomunicada, con cierta frecuencia, a causa de las aguas. Significación posible: “*lugar de abajo*”, de “*be-eta*”. “*Behetariak*”, según el Diccionario de Retana: “*los abajeros*”.

(39) BETIS.

Río Betis (Guadalquivir). Según S. Isidoro: “Se denomina Baetis por correr a través de tierra baja: los griegos dicen “*bitin*” a lo que es bajo y sumido” (1982, IX, 21, 34, p. 161 de VII). Es curioso; la etimología griega que Isidoro atribuye al hidrónimo “Betis” significaría lo mismo que si le atribuímos origen preindoeuropeo: “**Río de abajo**”. La diferencia lingüística, aparte las diferencias en las explicaciones históricas que habría que dar, es que en la hipótesis griega habría que explicar cómo se ha pasado de “*bitin*” a “*betis*”. En cambio, en la hipótesis preindoeuropea de “*betis*”, el hidrónimo se mantendría tal cual sin variación. La interpretación preindoeuropea sería la siguiente:

BETERRI, región gipuzkoana que significa “*territorio de abajo*”, opuesta al “*goierrri*” guipuzcoano (“*territorio alto*”). Si se acepta como plausible la interpretación preindoeuropea de BETIS, comparando *betis* con *beterrri*, la similitud es doble: el *be*, significando “*abajo*”, y la “*t*” epentética. La diferencia es el *erri* (territorio) en el uno y el

is (“agua” o “río”) en el otro. Recuérdese que *is* como base preindoeuropea se repite en España y, según Vennemann, en Europa Central y Occidental.

(40) IZERDI.

Al hilo de Vennemann e IS, pidiendo perdón al lector, me permito destacar el nombre “*izerdi*” que no es topónimo. En Vasco significa “*sudor*”. Según Vennemann (2009), el “*urina*” latino, del que proviene el castellano “orina”, tendría por base el preindoeuropeo “*ur*” que significa agua. Pues bien: “*Izerdi*” y el “*sudor*” latino (del que proviene el castellano “*sudor*”) tienen las mismas consonantes. “*Izerdi*” en vasco significa, literalmente, “**parir agua**”. ¿Es pura casualidad? Quizá. Dejo en manos de los lingüistas su aclaración.

(41) BILBILIS.

Hoy Calatayud. Muy conocida y documentada. ¿Puede descomponerse en *Bilb-ilis*, Ciudad de Bilb? ¿Como el “*Bilbo*” actual? Es decir, ¿ = *Ciudad de Bilbo* ?

(42) ILUN.

Actual Hellín, en la provincia de Albacete. En Tolomeo (1987, II, 6, 60), “Ilunon” población entre los bastitanos. POMPA-ILON, en Ptolomeo (1987, II, 6, 66). Ciudad de *Pompeilon*, que Estrabón (1991, III, 4, 10.) traduce: “que es como si dijéramos Pompeyopolis”. Pompeyo: conquistador, destructor de la antigua ciudad y reconstructor de la nueva, ¡todo un genocida! Restándonos “*ilon*”. En Euskera: “*Iruña*”. ¿ILUN de “*ili-une*”? “*Une*”, sufijo y sustantivo a la vez, tanto espacial como temporal. ¿ILUN = *lugar de población o de ciudad*? ¿Y quizá prefijo en “*Unamuno*” = lugar de colina? ¿“*Une*”, otro ejemplo de sufijo-prefijo?

LUNBIER. Actual municipio de Navarra. Metátesis de “*berri*”. Traducido “Lugar de ciudad nueva”.

IRUN municipio actual de Gipuzkoa.

Si ILUN aparece en la historia a la vez entre vascos e iberos hace dos mil años y ya lo tradujo Estrabón, ¿no puede definirse como “*preindoeuropeo común*” y/o protovasco?

(43) INDO.

César inicia su Guerra de España contra los hijos de Pompeio el año 45 a.C en la Bética. “**Rex nomine INDO**” (César 1988, 10), aliado autóctono de César y muerto en combate. “*De bello hispaniensi*” suscrito por Julio César (1988) fue descubierto en el siglo XX.

Indo, Inda e Indakoetxea: apellidos actuales en Euskalerría, incluso traspasado el Pirineo (“Pascal Indo” es presidente de las ikastolas de Euskalerría Norte). *Inda*, aldea de Navarra. “*Inda Txipia*” casa de turismo rural en Baztan (Navarra). “*Inda*”, caserío de Azpeitia (Gipuzkoa). El mismo nombre 2.000 años más tarde y a 900 km.

(44) KORTA.

Apellido actual. Apellidos compuestos de “korta”: Kortazar, Kortabarria, Kortadi, etc. Significado: cuadra.

(45) KORTE.

Dos localidades actuales en las montañas de Huelva, no aptas para la labranza. En tierra de Jabugo. ¿Igual a “*Korta*”?

(46) KORTEGANA.

Municipio de Huelva. Se encuentra en un alto tras un ascenso por carretera. Traducción posible desde el Preindoeuropeo: “el alto de korte”.

(47) KORTEZUBI.

Municipio de Bizkaia. Con transformación de A en E. Traducido: “puente de cuadra/s”.

(48) KORDUBA.

La vega de KORD. El sufijo –UBA (vega) será comentado después. Curiosamente, las consonantes de “cuadra” son las mismas que las de “*korta o korte y Kord-uba*”. Pero el hecho de que “*Korduba*” esté documentado hace ya más de dos mil años (César, 2, 4) significa que el preindoeuropeo “*korta*” precede al castellano “cuadra” en al menos mil años.

(49) KORTIJOS andaluces. En este contexto onomástico, resulta difícil no relacionar los típicos cortijos andaluces con los arriba citados Korduba y demás “*korta*”.

(50) MUNDA.

Ciudad. Batalla famosa y decisiva entre César y los hijos de Pompeyo. Muy documentado.

MUNDA. Río de Portugal (Estrabón 1991, III, 3, 4). Hoy denominado Río Mondego.

(51) MUNDAIZ en Donostia, pequeño promontorio sobre el río Urumea. No creo que su terminación “*iz*” corresponda al genitivo latino “*is*”.

(52) MUNDAKA. Municipio de Bizkaia.

(53) MUNTO. Caserío de Donostia en el alto de Aiete. Y también túnel de Munto.

(54) MURGI.

Plinio, 1998, III, 6, 8, 17. Ciudad cercana a Almería de localización no resuelta. Marcaba el límite entre la Hispania Citerior y Ulterior.

(55) MURGIA. Actuales aldeas en Araba y en Oñati (Gipuzkoa).

(56) MURGIONDO, Murgialday, etc. Apellidos actuales con base “*murgi*”.

(57) OSCA (Plinio, 1998, III, 3, 10) en Granada.

OSCA, actual Huesca.

(58) SUCIA o UCIA, en Plinio, 1998, III; 3, 10.

SUKIA, apellido conocido de nuestros días en Gipuzkoa.

(59) UCUBI .

Plinio, 1998, III, 12 (según el comentarista la actual “*Espejo*”, Bética) y César (1988).

(60) OKOBIO, caserío del municipio de Zaldibia en el monte Lazkaomendi.

(61) ULIA.

César (1988, 3,4, “ad Uliam), Estrabón (1991, III, 2,2, con –a final, ¿artículo?) y Plinio (1988, III, 10) con –a final.

(62) ULIA. Montes actuales de Donostia y de la Sierra de Aralar.

(63) ULIBARRENA, apellido actual. Traducido, “*al pie o la falda de ULI*”.

(64) ULACIA, apellido actual. ¿Quizás de ULIA-CI-A? (¿traducido “*la abundancia de ULI*?”). Según Michelena (1989, p. 100), en *Ulacia*, (como en los otros que él cita), “Es muy posible que en la mayor parte de los casos “–a” sea el artículo”. En cuanto a “–tzi” dice él: “podría quizá tratarse de una variante de “–tza y –tze” (sufijos abundanciales).

(65) ULEA. Con “–a” final. Municipio actual de la provincia de Murcia. ¿La semejanza entre Ulea y Ulia es pura casualidad carente de relación mutua?

(66) UR. En preindoeuropeo, “agua o río”. En el índice de Plinio (1998), aparecen 17 nombres que comienzan por “ur”. Quizá algunos de ellos se refieran a esta base. Aquí presento dos ejemplos.

(67) URIO. Plinio (1998, III, 7). Río que desemboca al mar en ONUBA, actual Huelva.

(68) URSO.

Plinio, 1998, III, 12. Actual Osuna. Con base UR y sufijo abundancial –SO (ejemplo de este sufijo: “*itxaso*” o “*izaso*” = mar). Es decir, “*abundancia de aguas*”. Sobre el topos actual de Osuna, he recogido la siguiente información:

Según www.Google, Osuna-Geografía:

“Debido a la variedad orográfica que significa dentro del mismo término municipal tipos de terreno tan diferentes como son las zonas de Sierra, la Campiña y Humedales, zona de la Laguna Calderón, los alrededores de Osuna presentan una interesante variedad de paisajes, vegetación y fauna, desde los típicos bosques-galería que encontramos en Río Blanco a los olivares de la Campiña, de los flamencos y garzas de la Laguna Calderón a los petirrojos, zorros y gaviñanos de Río Blanco...

Según Larousse, Osuna: “al Norte existen lagunas ...donde desembocan arroyos”.

El topónimo *Urso* podría ser interesante para el Preindoeuropeo común tanto por *ur* como por el sufijo *-so*.

4. POSIBLES DENOMINACIONES PREINDOEUROPEAS ANTIGUAS DE “MONTE”

Hoy en Castellano existe una diversidad de sustantivos para designar a los “montes”: monte, cerro, cotorro, mata, mota, colina, ladera, etc. Hoy, en el uso del Euskera, existen dos denominaciones principales: MUÑO y MENDI. También se podría incluir dentro de esa clasificación, en ciertos casos, a “HEGI”. ¿En la toponimia nos queda alguna información de las denominaciones que se usaron en la antigüedad para designar a los “montes, colinas o altozanos”? Lo que aquí presento es una **recogida de datos** y solo pretendo preguntar o sugerir a los expertos, sin entrar en la disquisición fonética, para lo que no soy competente.

(69) MENDICULEIA.

Tolomeo, 1987, II, 5, 6, Fontes, p. 187, (“**lusitanos**, entre los que son ciudades de tierra adentro”). Único topónimo que he encontrado en los clásicos que cito en que aparece “*mendi*” tal cual. Dejo a un lado si este “*mendi*” tiene algo que ver o no con el actual “*mendi*” (monte) en Euskera. Además, se añade la curiosidad de que Tolomeo sitúa “*mendiculeia*” en tierra lusitana. Dado que en Euskalerría actual, en Hispania y en el área próxima de hablas preindoeuropeas los montes son numerosísimos, surge la pregunta,

¿cómo denominaban los preindoeuropeos en su/s lengua/s a las montañas, si el término “*mendi*” estaba ausente?

AIA.

(70) AIA.

Mi pregunta es: ¿Significa AIA cuesta, como dice Michelena, o bien “lugar elevado”, es decir, “monte”? Copio el texto de Michelena (1973, en p. 38) que dice así:

“AI: Aya, Ayalde, Ayaldeburu, Ayarte. AI “declive” no está documentado más que por un ms. de Añibarro, pero es ésta la interpretación que usualmente se admite: Aya (barrio de Ataun) es nombre toponímico que significa *cuestas*”.

AIA: Hay dos poblaciones con este nombre en Gipuzkoa. La una es aldea del municipio de Ataun, en lugar montañoso. El otro, es un municipio a 312 m de altitud al que se accede ascendiendo desde Orio y Zarauz, municipios estos que están al nivel del mar.

(71) AIAKO Harria o Peñas de AIA. El monte más alto de Oiartzun, 832 metros.

(72) AJA. Santander. Fin de carretera junto a montes.

(73) AJARTE. En Condado de Trebiño. Fin de carretera junto a montes o entre montes.

(74) AYABARRENA.

En Logroño. Aldea del municipio de Ezcarai, situado a 813 metros, en la sierra de la Demanda. Traducido tal cual hoy figura transcrito, sería “falda de Aya”, o bien, “bajo Aya”.

(75) AIAMONTE.

Municipio de Huelva que forma una colina en y sobre la desembocadura del Guadiana. ¿Aiamonte una tautología?

(76) AIGOIA.

Estrabón, 1991, III, 2, 2, sobre Turdetania. Según el traductor de Estrabón, en observación nº 54, “*el AIGOYA de los códices es un*

nombre y sitio desconocido por otras fuentes, por lo que Klotz vuelve a modificar en ASPAOYIA, mencionada en esta guerra". Y añado yo: un vascoparlante difícilmente modificaría un códice con el topónimo "Aigoia", que tiene traza de ser preindoeuropeo. Traduciendo: Aigoia sería "alto de AI". ¿Alto de la cuesta o del monte?

(77) AKOYTIA.

Asimismo, el traductor de Estrabón (1991, en III, 3, 2 p. 78) nos dice en nota 140 que: "*los manuscritos dicen AKOYTIA; Schulten modifica con el sufijo -ont, que aparece en Segontia, Lebedontia, etc. Emplazamiento desconocido*". El texto de Estrabón dice así: "*a continuación vetones y vacceos, por cuyo territorio pasa el Durio, que tiene travesía en la ciudad de Akoytia*". Pero Schulten modifica Akoytia por Acontia. Modificación difícil de asumir para un vasco parlante. En Gipuzkoa, existe el municipio de Azkoitia. ¿Cuál pudo ser la etimología de AKOITIA? ¿Aigoitia, quizás, o bien Azgoitia? No lo sé; pero por las apariencias sería un término preindoeuropeo.

AI(H)ER. Según Michelena (1973, p. 38): "inclinación, pendiente".

Sobre "AITZ" y sus variantes.

Listado abundante en Michelena (1973, p. 41), pero solo me intereso por los siguientes:

(78) EIZMENDI.

Apellido actual. ¿Una vez más se repite la tautología entre MENDI y otro significante primitivo de "monte", en este caso EIZ, variante de AITZ?

(79) ATXA, ATXAGA, etc., con palatalización de AITZA. Apellidos.

(80) ASPE.

En Huesca, Alicante (documentado "*Aspis*"), Bizkaia y Bearno francés. AS es otra variante de AITZ. Traducido: ¿"*bajo la Peña*"?

(81) ASTURA.

Es el Río Esla. Documentación romana del hidrónimo y también en S. Isidoro. ¿Composición de AITZ-URA? En esta interpretación significaría “*Río de la peña*”. UR = agua, en hidrónimos “río”. Es la interpretación que F.R. Gordaliza Aparicio (2006) da para Astura.

(82) ATXONDO.

Municipio de Bizkaia. Al pie del monte Anboto. Traducción: “*junto a la peña*”. Comparando con ARRIONDAS, el mismo significado y la misma situación orográfica.

(83) ESGUEBA, ríos en Valladolid y Cuenca.

ESKABA, monte junto a Pamplona.

A continuación enumero nombres que contienen AITZ con, quizá, añadidura de “M” inicial protética. El señor Mascaray me dio la idea y yo sospecho, efectivamente, que las “M” protéticas son muy frecuentes en la onomástica vasca, aunque no lo sean todas.

(84) MAIZ. Apellido.

MAIZA: Apellido. MAIZTEGI: Apellido. MATXO. Apellido y también, en toponimia menor, cima del monte Urgul de San Sebastián. MATXAIN. Apellido.

(85) MASA (páramo de) en provincia de Burgos.

(86) MASCARAY.

Con M protética, apellido del toponimista ribagorzano e interpretación que este autor hace de su propio apellido. Significaría lo mismo que EZCARAY, en la Rioja, “*alto de la peña*”.

(87) MASCARAT.

Puerto de Mascarat en Alicante, junto a Calpe. En Gipuzkoa, Puerto de AZKARATE. ¿El puerto de Mascarat en Alicante es equivalente al puerto de Azkarate en Gipuzkoa? Mi sospecha es que sí. El que en los dos casos se dé un puerto de montaña no creo que sea

casualidad. Traducción: “*Puerto de monte o elevación rocosa*”. Morvan (2004, p. 32) traduce “ASCARAT” como “*lieu d’élévation rocheuse*”.

(88) MORELLA.

Municipio de Castellón. ORELLA, localidad de Navarra, en el municipio de Betelu. Este Orella es contiguo al municipio de Oresa (Gipuzkoa). En consecuencia, ¿Orella y Oresa fueron, quizá, un mismo topónimo primitivamente?

La información sobre el topónimo Orella me ha sido facilitada por el historiador medievalista señor Orella a quien Michelena le habría hecho la observación de posible identidad entre Orella y Oresa. Oresa es un municipio elevado sobre un espacio muy montañoso; resulta tentador relacionarlo con “*ori*” (monte) que luego veremos.

¿AUZ variante de AITZ?

(89) AUZ.

Morvan (2004, p. 23). “Il existe en zone basque un vieil oronyme “*auz*” qui pourrait bien être une variante de “*aitz*” pierre, roche”.

(90) AUSA.

Denominación antigua de la actual Vich. De donde también AUSETANOS. Siendo la documentación muy amplia, no veo necesidad de citarla.

(91) AUSCI.

Morvan (2004, p. 24): “Le nom de l’ancienne tribu aquitaine des Ausci d’où provient le nom d’Auch doit peut-être se voir rattaché également à cette base”. ¿Quizá los AUSCI del Norte pirenaico y los AUSETANOS del Sur pirenaico fueron en la antigüedad una misma tribu?

(92) AUZA, aldea en el Valle de Basaburua (Navarra).

(93) AUZAGANE, alto próximo a Gernika, dialecto vizcaino.

(94) AUZAGAZTELU en Amezketta (Gipuzkoa).

(95) AUZMENDI.

Apellido difundido. Siguiendo a Morvan, si “*auz*” es una variante de “*aitz*” ¿podemos deducir que los apellidos Eizmendi y Auzmendi son tautologías que significan “monte”?

¿GARA = MONTE?

(96) GARA.

En Michelena (1989, p. 92): Gara = elevación, altura: Gara-coechea (también Garaicoechea), Garate (Argarate, Azcarate), etc. Menéndez Pidal (1952) no ofrece interpretación de GARA; solo interpreta GARONA, como veremos más tarde.

GAR, HARRI en Morvan: “Ce très vieil oronyme pré-indoeuropéen est connu dans de nombreuses langues tantôt sous la forme “*kar*”, tantôt sous la forme *gar* avec sonore initiale. En basque il existe sous les deux formes. La première forme “*kar*” a donné “*karre*” en protobasque, puis “*harri*”...Le type “*kar/gar*” est très présent en Aquitaine (Morvan, 2004, p. 31).

(97) GARAMENDI.

Apellido poco frecuente. ¿Tautología de “*gara*” y “*mendi*”, es decir, “*monte*”? Es la respuesta más simple (¿quizá demasiado?) sin forzar ni una letra, toda vez que “*gara*” se ha definido como elevación, “*garai*” = alto y “*garaiera*” = altura.

(98) GARMENDIA.

Apellido muy frecuente. Lo mismo que lo dicho para GARAMENDI, ¿una tautología? ¿El artículo final implica algún óbice a esta interpretación?

(99) GARATE.

Puerto de *etxegarate* (Gipuzkoa) y apellido. Como hemos visto, Michelena lo interpreta como composición de “Gara-ate”. Traducción: ¿“puerto de monte o de elevación”?

(100) GARAZI (DONIBANE GARAZI).

En Francés, “Saint Jean de pied de port”. Al pie de los Pirineos y arranque del camino de Santiago. Capital de la Baja Navarra. ¿“Gara” más sufijo abundancial *-tzi* (variante de los abundanciales *-tza* y *-tze*)? Michelena (1989, en p. 100), a propósito de “*Ulcia*” y otros, contempla a *-tzi* como posible variante de *-tza* y *-tze*. Traducido: ¿Abundancia de montes?

(101) GARZEA o GARZIA.

Según Michelena (1989, p. 94): “¿De Arzeiz (“*artz*” = oso)?”. Yo añado: ¿“*Garzia*” no puede ser lo mismo que *Garazi*, añadiendo el artículo *-a*? Mientras no conste su inconveniencia, ¿por qué no arrancar de lo menos complicado? O por lo menos citarlo. Si así fuera, el difundido apellido García podría significar, “*la abundancia de montes*”. ¿Es que no son abundantes los montes en Hispania? ¿Qué de extraño tiene que este apellido, tan difundido en las tierras montañosas de la primera reconquista, haga alusión al “topos” y paisaje que por doquier se divisaba? La relación entre significante-significado sería correcta. Además, el sufijo abundancial *-tze* (de “*Garcea*”) es de mayor uso que *-tzi*.

(102) GARONA, GAROÑA y GUAREÑA.

Según Menéndez Pidal (1952, ps. 51-53), los tres se reducen al primero. Según Pidal habría cuatro hidrónimos Garona (uno en Lérida, dos en Huesca, otro en Salamanca) y tres localidades denominadas Guareña en León, Ávila, Badajoz, más la localidad de Garoña en la frontera de Burgos y Araba. Además, existe Ojo Guareña en los límites montañosos entre Burgos y Cantabria. Si la interpretación preindoeuropea es plausible, la versión se adecua al topos: ¿“Gara-une” (*garona*) = lugar de montes o elevaciones.

Pidal recuerda la interpretación de Hubschied desde el céltico “garan” = grulla. Las grullas célticas en Lérida pirenaica, Huesca y en los límites montañosos entre Araba-Burgos quizá sean menos probables que los visibles montes o elevaciones de esos lugares. Es de advertir la diptongación de Garona que da lugar a Guareña. Según Pidal, “los documentos antiguos llaman a este río de Zamora

“GARONA”: año 1116, 1140 y 1156”. (1952, p. 52), por lo que la diptongación habría sido posterior. Según él, la razón de la diptongación habría sido la influencia del Árabe.

(103) GARONA, río de Francia.

Nace en el Pirineo. M. Morvan (2004 p. 81): “...la Garonne qui tient son nom d’une montagne du même nom, variante probable de la racine oronymique *gar*”.

(104) GUARA.

Sierra de GUARA en Huesca. ¿Otra vez diptongación de GARA? Si así fuera, Sierra de Guara podría significar literalmente “sierra de monte”.

(105) GUARDO.

Municipio de la montaña palentina. Valle amplio rodeado de montes. ¿Diptongación de GARA otra vez? Posible traducción: ¿abundancia de montes?

MUÑO y MUÑECAS.

(106) MUÑO.

Muy conocido (Michelena 1989, p. 131). Hoy significa colina; pero en la provincia de Burgos apelativo común a varios municipios “*muñó*” y utilizado como sinónimo de “*monte*”.

(107) Las MUÑECAS.

En Bizkaia y León. “*Muñecas*” de León, es un agujero estrecho, muy poco espacioso, rodeado de montes suficientemente elevados a los cuales, los vascos de hoy no los denominaríamos “muño” (colina), sino “*mendi*”. ¿Sugiere esto que el significado de “muño” ha cambiado de matiz?

MUÑECA en Palencia. Según Menéndez Pidal (1952, p. 258): “Del vasco-ibérico *muño*, *muñatz*, “otero, colina, cima”.

¿MUR = MENDI = MONTE?

(108) MUR.

Para el topónimo “MUR” parto de la obra de Michel Morvan (2004). Según este lingüista, el prerromano MUR significa “monte”. Según él, este “MUR” no tiene nada que ver ni con el “murus” del Latín ni con los “moro” africanos. Señala el autor: “Attesté *Montmor* en 1329...vieil oronyme pré-latin “mor-mur”. On a donc ici une tautologie”(op. cit. pág. 36-37).

Según Michelena (1989, p. 131), “MURU = muralla, pared, montón; se ha empleado también por algunos autores con el sentido de collado”.

(109) MURGOITIO. Aldea de Berriz en Bizkaia.

(110) MURIETA. Municipio de Navarra.

(111) MURILLO. En Navarra hay dos Murillo. Uno de ellos es municipio en la Longida y el otro es una aldea en Deierri.

(112) MURTZIA.

Ciudad de MURCIA. Y también Castrillo de MURCIA, Burgos, junto a Castrojeriz. ¿Quizá pudieran interpretarse como MUR más -TZI? En Euskera son conocidas las variantes de los sufijos abundanciales “-TZA”, “-TZE”, “-TZI”. Castrillo de Murcia, en la meseta castellana, es un municipio rodeado de montes poco elevados.

Cuando en 2009 estuve en la ciudad de Murcia (Levante), tuve ocasión de ir a la feria del libro y me enseñaron un grandísimo mapa de la Ciudad, difícil de llevar en mano, en el que se mostraba que la ciudad de Murcia estaba construida sobre pequeños montículos.

(113) MURUA. Aldea de Zigoitia (Álava) en el entorno de la sierra de Gorbea.

(114) MURUGAIN, monte de Arrasate o Mondragón (Gipuzkoa). “*Encima de “monte”*”.

(115) MURUMENDI. Monte de Beasain (Gipuzkoa). ¿Tautología como el que cita Morvan?

(116) MURUETA.

Hay dos. El uno es una aldea de Orozko, municipio muy montañoso y, el otro, un municipio entre Gernika y Bermeo, con entorno también sumamente montañoso. ¿MURUETA, quizás, “lugar de montes” o, simplemente, cordillera, serranía?

(117) MURUZABAL. Municipio de Navarra. También existe el apellido Mendizabal.

(118) MURUGARREN.

Municipio de Navarra. Según Michelena (1989, p. 248) originariamente sería “Murubarren”. Traducido: ¿Falda de MURU, es decir, al pie de monte?

¿ONA = COLINA?

(119) BAIONA.

Michel Morvan (2004, Pág. 37) interpreta “ONA” como término vasco, significando “colina” en varios topónimos de Euskalerría. Así, por ejemplo, en “Baiona”. Traducido: “la colina del río”. Otros: Onabehere, Onagoiti, Onalainti, Onizmendi. También Baiona en Galicia.

(120) ONUBA.

¿Se podrá interpretar también como tal la ON de “ONUBA” (antigua denominación de Huelva)? ¿Podría, entonces, traducirse como “*la vega de la colina*”?

¿También *Urueña*, en Valladolid (documentado como Oronna en 1155), que luego estudiaremos en el n° 184?

¿ORI = MENDI = MONTE?

Bajo la creencia de que ORI = Monte, hago las siguientes observaciones toponímicas. Esa idea me la dio el estudioso y doctor en

Lingüística D. José María San Sebastián, hoy difunto, y que fue más conocido por el seudónimo de “Latxaga”. Según creo, no escribió nada sobre este topónimo. En comunicación personal, me dijo también que ORIAMENDI –monte de Donostia– era una tautología que correspondería al tiempo en que las viejas denominaciones de “monte” fueron sustituidas por “mendi”.

(121) “ORI”, Monte de más de 2.000 m entre Navarra y Zuberoa, Pirineos.

(122) ORIA.

En Michelena, (1989, p. 141): “Oria, Oriamuno, Ori(b)ar, Oribe, Orio, Oriondo, Orizin...no parece, de cualquier modo, que tengan la menor relación con (h)ori “amarillo”. Michelena, en esta página, aparte de excluir la traducción de “amarillo”, no aporta, en positivo, ninguna traducción posible de “ori”. No parece que hiciera un seguimiento exhaustivo de “ORI”, menos aún, fuera de los límites del actual País Vasco.

(123) ORIA.

Según la Enciclopedia Larousse, *Oria* era el antiguo nombre de la ciudad de Soria. Dice así: “*Oria o Uria*, a 1.055 m de altitud, se extiende sobre dos cerros separados por un arroyo”.

Los romanos destruyeron a la vez las ciudades de Numancia y Soria (-133 a.C.), pero conservaron los nombres de las dos. Siendo esto así, los celtas tampoco habrían cambiado el viejo nombre preindoeuropeo de SORIA- ORIA.

(124) ORIA.

Según la misma Enciclopedia, también “municipio de Almería, p.j. de Purchena. A 1.022 m de altitud”. Próximo a la Provincia de Granada”.

(125) ORIA. Sierra de Oria, Granada, próximo a la Provincia de Almería.

(126) ORBE.

Apellido. ¿Quizá como el Oribe mencionado por Michelena? Traducidos, ¿“*bajo el monte*”?

(127) ORICHE (Sierra de).

Al norte de Teruel, en el límite de Zaragoza. Oritxe, evidentemente, he pensado que podría interpretarse como “*oritze*”. De ser así, “Sierra de Oriche” podría ser una tautología más.

(128) ORIAGA.

Caserío de Markina (Bizkaia). Lugar sumamente montañoso. Con sufijo abundancial “-aga”, ¿*cordillera o sierra de montañas*?

(129) ORIAMUNO, arriba mencionado por Michelena, ¿una tautología?

(130) ORETANA.

En la documentación romana aparece como “IUGA ORETANA”. También en S. Isidoro. En la provincia de Huelva, es el extremo occidental de la actual “Sierra Morena”. Tierra del jamón de Jabugo. En ese extremo hay además otros posibles topónimos preindoeuropeos. “Iuga”, en Latín, significaba “montes”. Así lo atestigua también S. Isidoro. “*Oreta*”, con sufijo “-eta”, equivaldría a “*lugar de montes*” o “*cordillera*”. “*Iuga Oretana*”, por tanto, quizá una tautología. ¿Vendrá también de “*Oretana*” el topónimo actual de “Sierra Morena”? De ser así, Sierra Morena sería otra vez una tautología lo mismo que lo fue Iuga Oretana.

Hoy, en Vasco, para significar “cordillera”, “sierra”, tratamos de inventar neologismos más o menos desafortunados, fuera del genio de nuestra lengua, como “mendi lerroa”, “medi katea”, “mendi zerra”. Sin embargo hace miles de años que esos nombres los inventaron ya nuestros antepasados preindoeuropeos. Ahí están los “*Oriaga, Oritze, Oreta, Murueta, Garazi*”.

(131) ORETANOS.

Gentilicio muy conocido y documentado, antigua tribu en el extremo oriental de Sierra Morena. Según se lee en Internet,

Oretanos significa “los montañeses”. Creo que la traducción es buena. Pero Internet no explica por qué. La razón está en el Preindoeuropeo ORI que venimos explicando. Estrabón, Geografía, libro III, cap. 2 (pág. 79) dice así: “Las ciudades más poderosas de Oretania son Castalon y ORIA”. El traductor y comentarista añade en su nota: “ORIA aparece como ORISIA en Esteban de Bizancio y ORISSIA en Diodoro. Schulten la identifica con Oretum, quizá la actual Granátula en Ciudad Real”. Antes hemos comentado ORIA como origen de la actual “Soria”. Ahora, en la Oretania, según Estrabón, vemos que se repite el nombre de ciudad ORIA.

(132) MORET.

Historiador navarro muy importante del siglo XVII. Si seguimos el principio de “M” iniciales protéticas en el nomenclátor vasco de Bienvenido Mascaray, nos queda Oret u Oreta. Cordillera. Otra vez “oretanos” y la Iuga Oretana; pero esta vez con la M protética de Sierra Morena. Siguiendo las “M” protéticas, se podría añadir: Arixelar = Maritxalar.

(133) ORIAMENDI.

Uno de los montes de San Sebastián. ¿Una simple Tautología? ORIAMENDI, también monte de Agurain (Salvatierra de Araba). Hoy en día llamado “monte de la “La Nevera”, debido a que amontonaban allí la nieve y luego en verano la aprovechaban como hielo. La documentación consta en el Ayuntamiento.

(134) LASARTE-ORIA.

Municipio de reciente creación y resultado de la unificación de Lasarte y Oria. Junto a Donostia. Lasarte era el territorio del “delta” y “Oria”era la zona del monte.

(135) ORCERA, Jaén, en la Sierra de Cazorla, junto a Segura de la Sierra.

(136) ORIOLA, Portugal, junto al Pantano de Barragem de Alvito.

ORIOLA (Castellón), junto al municipio de Amposta.

(137) ORIHUELA.

Municipio de Alicante. Parece que anteriormente fue “ORIO-LA” y que, por la manida diptongación, “O” diera “UE”. Significado hipotético: “abundancia de montes”. A “-ola” como sufijo se le presta menos atención que al sustantivo “*ohol*” = tabla o al sustantivo “*ola*” = ferrería, morada. Del sufijo “-ola” el Diccionario de Retana dice: “Sufijo derivativo local. *Urkiola* lugar de abedules. *Arriola* = pedregal”. Muchos apellidos llevan sufijo -ola.

ORIHUELA DEL TREMEDAL (Teruel), en el límite con Cuenca. Bastante cerca está el municipio llamado “Orea”, en la provincia de Cuenca.

(138) SORIHUELA. Municipio de Salamanca. Rodeado de montes, a más de 1.000 m de altitud.

SORIHUELA DEL GUADALIMAR (Jaén).

(139) ORITO.

Alicante. A unos diez km de ASPE. Montículo pequeño, simple altozano que nosotros los vascos, con nuestra mentalidad y acostumbrados a designar como montes a sitios prominentes, no lo clasificaríamos como monte. Es más bajo que Aspe, el cual es también poco prominente, pero lo podemos percibir como tal. Cuando a mi informador le pregunté: “Por dónde se va a Orito” y me lo indicara, su hijo le preguntó: “Papá, ¿dónde está Orito? El padre le contestó: “**En la montaña, hijo, en la montaña**”. Es decir, que el informador, nativo él, sí lo percibía como monte. Así, el nativo, mantenía viva aún la percepción y la expresión cultural de sus antepasados. Yo, en cambio, no lo percibía como monte. ORITO lo traduzco, pues, como “*montículo*”. El interés lingüístico estriba en ORI y también en el diminutivo “-TO”, que los vascos seguimos utilizando hoy con sus variantes.

(140) ORIKAIN, junto a Iruña-Pamplona, está sobre una montaña, tal como lo describe el topónimo.

(141) ORISOL, en Navarra. Tal cual está en la transcripción actual, quizá provendría de “*Orisoro*”. Es decir, “labrantío de monte”, como efectivamente lo es.

(142) ORISOAIN, en Navarra.

(143) ORIZ, en Navarra.

(144) ORIZIN, en Navarra.

(145) ORKOYEN, en Navarra. Junto a Iruña-Pamplona. Traducido en su actual transcripción: “*En lo alto del monte*”. El topónimo describe perfectamente su orografía.

(146) AIZKORBE, en Navarra, junto a Irurzun. Traducido en su actual transcripción: “Bajo el monte rocoso”. Descripción perfecta de la orografía de la aldea.

(147) VILORIA.

Varios. En Navarra, Araba, Burgos, Valladolid y también en Cuenca (junto a Zarza de Granadilla). También en León, junto a Bembibre, “Viloria de la Jurisdicción”, próximo a la ciudad de León. También en Asturias.

¿Puede traducirse BILORIA como “*monte redondo*”? Es lo que creo. En su actual transcripción, al menos algunos de ellos, describen bien su orografía, aunque no he visitado todos. El de Navarra y Araba son valles rodeados de un círculo de montañas. El de Valladolid es un altozano de terreno llano, pedregoso e inhóspito, más o menos redondo, donde no puede entrar el arado. Cuando se empieza a descender de él unos metros, se advierten en seguida las laderas labradas. No he consultado documentación histórica. Lo que digo solo es una sugerencia para el que estudie los archivos. En Navarra existe también “*Mendibil*” y, efectivamente, era un monte redondo, aunque la moderna carretera ha desfigurado el paisaje y partido en dos la aldea.

(148) LAMINORIA.

En Araba, entrando por Agurain-Salvatierra. Lugar de embrujo, solitario y precioso. En bastantes km del entorno solo se ven montes y bosques verdes. No hay ni una sola casa ni poblado. Hoy hay una cantera o pequeña mina con muy pocos trabajadores. El lugar lo transcriben como “la minoria”. Yo la corrijo transcribiendo “LAMIN- ORIA”, traduciéndolo como “*el monte de las ninfas*”. Lo considero un topónimo mitológico. No he consultado documentación; lo que hago es una mera recogida del dato. Existen más topónimos con base “lamin” = ninfa, como “lamin iturri” o fuente de las ninfas.

(149) MONTORIA.

Aldea casi deshabitada de Araba, junto a Peñacerrada. Rodeada totalmente por montes y con espacio llano escasísimo. ¿Tautología?

(150) MONTORIO, en Burgos, junto al inhóspito Páramo de Masa, y rodeado de montes.

(151) VALORIA, junto a Aguilar de Campoo, en la provincia de Palencia.

(152) Monte SOLORIO.

Plinio, 1998, III, 7, pág. 10, que dice “está separada de la Bética y de la Lusitania por el monte SOLORIO”. Y según nota del traductor: “el monte SOLORIO está en Sierra Nevada”.

(153) ORIA. Río. Nace en el monte Aizgorri, 1.540 m, el más alto de Gipuzkoa.

(154) ORIO. Municipio de Gipuzkoa, donde desemboca el río Oria.

(155). TOLOSA. (TUR, TOR, TUL, TOL).

Según Michel Morvan: “le nom de Toulouse attesté TOLOSA chez César ... racine pré-latine “tul” “haute, éminence”, prélatine

en tout état de cause”. “(2004, pág. 46) ...TUL était utilisé également pour désigner une concavité” (pág. 47). Michelena no estudia Tolosa en Apellidos. Según eso, “Tolosa” (con sufijo abundancial -tza) parece poder traducirse como “*abundancia de montes*”. Desde Toulouse hasta Gibraltar hay varios “*Tolosa*”.

(156) TOLEDO.

Quizás la base TOL de Toledo pueda interpretarse así. Menéndez Pidal para Toledo (1952, p. 84) dice: “Toleto en Píamonte, en Huesca, Toledillo en Soria y Toleda en Badajoz”. ¿Es Toledo (con sufijo abundancial “-toi” o “-doi”) una variante de Tolosa de igual significado?

KARRI y HARRI (actual pronunciación “arri” en Gipuzkoa y Bizkaia).

GAR, HARRI. “Ce très vieil oronyme pré-indoeuropéen est connu dans de nombreuses langues tantôt sous la forme “*kar*”, tantôt sous la forme “*gar*” avec sonore initiale. En basque il existe sous les deux formes. (Morvan, 2004, p. 31).

La base “kar/gar” est souvent réduite à “*ar*” dont on voit l'évolution dans le basque “*karre/harri/arri*” (Morvan, 2004, p. 32).

Hay numerosos topónimos que empiezan por “CAR-” en la Península, en Asturias sobre todo.

AR. Los topónimos que empiezan por AR en la Península son también numerosos. ¿Cuáles de ellos son preindoeuropeos? Investigarlos sería un laborioso trabajo. Aquí cito unos ejemplos.

(157). ARGAME.

Localidad en Asturias. ¿Como “*argané*” en dialecto vizcaino? Si así fuera, una posible interpretación sería “*encima de la roca o de la peña*”. Desconozco el lugar.

(158) ARGUL.

Municipio de Asturias occidental construido encima de la roca y cuyas casas no necesitan cimientos. Compararlo con el monte

URGUL de Donostia, que fue isla hasta 1800. Río Urkulu en Mondragón y Monte Urkulu en la Baja Navarra (en pleno Pirineo). Dejando aparte el significado de -GUL, quiero resaltar la presencia clara de Preindoeuropeo común (“*ur*”, “*ar*”, “*gul*”) desde Asturias hasta el Pirineo. Copiamos el siguiente texto de Google www.Argul en Asturias:

“Entre los pueblos del Concejo de Pesoz destaca el asentamiento medieval de Argul, declarado Bien de Interés Cultural por el Principado de Asturias en el año 2004... Las sobrias edificaciones de piedra se apoyan en el roquedo natural...”

(159) ARRIONDAS.

Municipio de Asturias. Junto a Cangas de Onís que fue la primera capital de la reconquista. Se encuentra a pie de puerto de montaña. Traducido, “*junto a la montaña*”. Es difícil imaginar que éste y los dos topónimos anteriores puedan deberse a la manida “re población” por vascos, hipótesis o axioma que se repite muchas veces, aunque menos veces se aportan pruebas concretas documentadas. Situación orográfica similar a Atxondo antes citado.

(160) ARRIATE. Localidad actual en la Serranía de Málaga. ¿“Arriadh” fue, quizá, una arabeización del nombre primitivo?

(161) CALPE.

Monte Calpe (Plinio, 1998, III, 4, p. 10), actual Gibraltar. Atestiguado también por S. Isidoro.

CALPE, también actual municipio en Levante. Los dos *Calpe* pueden traducirse como “*bajo el monte*”.

Dada la antigüedad del topónimo CALPE, a un preindoeuropeo parlante le sorprende oír que CAR o CARRI sean términos de los “*modernos*” (??) invasores célticos.

(162) CARPETANOS.

Ya Menéndez Pidal dijo que los carpetanos eran iberos, no obstante lo cual, él encuentra también topónimos celtas en estas tierras, además de los preindoeuropeos.

(163) CÁRISSA.

Tolomeo (1987, II, 4, 10), entre los turdetanos. También en Tolomeo (1987, II, 1, 66), entre los vascones, “*Iturrissa*”. La terminación “-SSA”, ¿no se corresponde con el sufijo vasco abundancial “-TZA”? ¿Por qué no se les incluye como protovascos o preindoeuropeos?

(164) CARISTOS o KARISTOI.

Este último en el original Griego. Tolomeo, 1987, II, 6, 8, p. 189 y II, 6, 64, p. 196. ¿Es que acaso no es un gentilicio preindoeuropeo o protovasco? De KARRI (antecesor de nuestro actual “*harri*”), ¡y vaya que sí hay buena cantidad de montes entre los caristios!

5. ¿UN SUFIJO PREINDOEUROPEO COMÚN -UBA?

Sobre un hipotético sufijo “-UBA”, con caída de “R” final, que significara “Vega”, como “UBAR” e “IBAR” lo significan.

Variantes tuyas podrían ser: -OBAR, OBAR. ¿Quizá también **-OBRE** en Galicia (Menéndez Pidal 1952, ps. 180 a 188).

(165) ANDUBA. Frontón, campo de fútbol y polígono de Anduba en Miranda de Ebro.

(166) CORDUBA.

Así en Latín. Muy documentado, tanto en Caesar (1988, 2, 3, 4 etc.) como en los demás autores. En la traducción de Plinio “Cordoba”, pero en Estrabón “CORDUBA”. El verano de 2009 contacté con unos cordobeses y me afirmaron que hoy en Córdoba distinguen entre las zonas de la Vega Alta y la Vega Baja. Traducción posible: “*vega de cuadra/s*”.

(167) ONUBA.

Dice Estrabón (1991, III, 5, 62: “Así pues, habiendo observado los habitantes la naturaleza del lugar y que los esteros podían aprovecharse con la misma finalidad que los ríos, fundaron en sus orillas, como en las de los ríos, ciudades poderosas y otros asentamientos. Entre ellas se cuentan Asta, Nabrisa, Onoba, Osonoba, Menoba y

otras muchas”. A ello, el traductor y comentarista, en nota 62 de ps. 54 y 55, añade: “en realidad había tres ciudades de nombre muy similar, Onoba, Onuba y Onuba Aestuarium... Osonoba, cerca de Faro en el Algarbe”.

(168) MENOBA.

Según nota del traductor, citando a Blázquez, se correspondería con la actual Vélez en Málaga. Estrabón, 1991, III, 5, págs. 54 y 55.

(169) MENUBA.

Con su río (Plinio, 1998, III, 8, pág. 12); y según el traductor en las notas a la edición de Plinio, MENUBA, Torre del Mar y su río el Vélez.

Río “MENUBA, navegable también” (Plinio, 1998, III, 12, pág. 15).

(170) SALDUBA.

Según Plinio, 1987, III, 24, en la edición de *Fontes Hispaniae Antiquae*, dice textualmente: “Cesaraugusta, colonia immune regada por el río Hiberno, establecida en la población que antes se llamaba **Sálduba**, de la región de Edetania...”

SALDUBA. Antigua denominación de Marbella (Plinio, 1998, 3,8; cf. nota del traductor en p. 12). Interpretación nuestra de Sald(i)-uba: “*vega de caballos*”. En Bizkaia existe municipio de Zaldibar, que significa lo mismo.

(171) CALDUBA.

En *Fontes Hispaniae Antiquae*, Tolomeo, 1987, II, 4, 10, p. 185, entre los turdetanos.

(172) EUBA, aldea actual de Bizkaia. ¿Sinónimo de la ciudad de E-IBAR en Gipuzkoa?

(173) UBA.

Nuestra Señora de UBA, en el barrio de Loyola-Martutene, en Donostia. Por allí pasa el río Urumea. Todo el entorno configura

una vega (*ubarra* o *ibarra*) muy fértil. La tan extendida “Virgen de la Vega” no es un sinónimo de la Virgen de UBA en Donostia? Yo así lo creo.

(174) ALDOVAR: Municipio de la provincia de Valencia.

(175) ALMODOVAR DEL RÍO, junto a Córdoba y junto al río Betis.

(176) MODUBAR de S. Cebrián, MODUBAR de la Cuesta y MODUBAR de la Emparedada, los tres municipios en la provincia de Burgos. Por ellos pasan pequeños arroyos que no aparecen en los mapas.

(177) COJOBAR, junto a los tres Modubar citados.

(178) RIVERA DE NICOBA.

Provincia de Huelva. Según los mapas, entre Trigueros y Gibraltón, con su río.

(179) TOBARRA.

Municipio de Albacete. No hay río. Se abastecen de un pozo cuyas aguas, hasta ahora, han sido suficientes para responder a las necesidades de la población y de su huerta, que los nativos la consideran “vega”. ¿Es posible interpretarlo como “*taobarra*”, con prefijo preindoeuropeo TA- (antes citado, igual que el sufijo vasco *-eta*), más “*obarra*”? Lo cual, traducido, nos daría “*lugar de vega*”.

(180) “-OBRE” en la toponimia gallega (Menéndez Pidal, 1952, ps. 180 a 188).

Según dice Pidal, “Los topónimos modernos de la Coruña, que llevan la terminación –OBRE, son unos 22, aplicados a cerca de 40 pueblos” (p. 183). Pidal (p. 186) señala, además, TAOBRE o TOBRE en Galicia (recuérdese lo recién señalado sobre el prefijo “*ta-*”). Pidal advierte también la existencia en solitario de la forma OBRE como nombre de dos parroquias en la provincia de Coruña (Pidal, p. 187). Pidal señala también la existencia en Francia de

topónimos como Lanobre, Tanobre, Vézenobre, Doneuvre y Venduvre (p. 181).

La pregunta que nos hacemos es si el tal –OBRE o bien OBRE pueden ser interpretados como el sufijo –UBA o su variante –OBA o bien como el preindoeuropeo UBAR o sus variantes OBAR e IBAR significando “vega”.

En este caso, siendo tan abundante el sufijo o terminación –OBRE, además de los análisis propiamente lingüísticos del significante, cabe también la verificación “*in situ*” del significado: comprobar si donde se dan los topónimos con terminación –*obre* o simplemente “*obre*”, se corresponden con “*vegas*” reales o no; sería una comprobación experimental de la validez o invalidez de las hipótesis.

6. LOS DE BARDIETA O BARDULOS

Según dos textos de Estrabón, el antiguo gentilicio “*várdulos*” era “*bardietas*”, a lo que añade que su nombre era fastidioso. Estrabón (1991, III, 4, 12): “Son vecinos también de los bardietas, a los que ahora llaman bardulos. Estrabón, 1991, III, 3, 7: “Pero temo dar demasiados nombres, rehuyendo lo fastidioso de su transcripción, a no ser que a alguien le agrade oír hablar de los pletauros, bardietas, alotriges y otros nombres peores y más ininteligibles que éstos”. ¿Con la terminación –“*etas*” pretende designar a “*los de Bardieta*”? Bardieta, con sufijo –*eta* =¿“lugar de BARDI”?

Texto de PLINIO (1998, III, 26) sobre los alabanenses: “Al convento jurídico de Clunia los várdulos llevan 14 pueblos, de los que solo hay que nombrar a los alabanenses... Igualmente los peléndones con cuatro pueblos de los celtúberos, entre los que fueron famosos los numantinos, del mismo modo que entre las diecisiete ciudades de los vacceos los... En este texto se distingue a los várdulos de los celtúberos y los primeros no parecen pertenecer a los segundos. Para complicarlo más, en Plinio (1998, III, 25), aparecen otros “*alabanenses*” tributarios de Cartagena, mientras que los antes citados son “*alabanenses*” de la administración de Clunia. Además, según Tolomeo (1987, II, 6, 57), hay una ciudad llamada “*Alaba*”

que se encuentra entre los celtíberes, más orientales que los carpetanos. Mientras, Plinio situó a unos “*alabanenses*” entre los bárdulos y a otros dependientes de Cartagena.

Supongo que la ciudad de “*Alaba*”, celtíbere oriental, de Tolomeo y los “*alabanenses*” bárdulos de Plinio no sean la misma ciudad. A ello induce la cita de Plinio.

¿Es “*várdulos*” una indoeuropeización del preindoeuropeo “*bardieta*” como “*Alaba*” y “*alabanenses*” lo son de “*Araba*”? En cualquier caso, la dominación celta sobre los poblados de la actual Araba pudo efectuarse sin exterminio de los preindoeuropeos. El hecho de que el mismo gentilicio “*alabanenses*” se repita cerca de Cartagena, induce a pensar que se trata de un gentilicio preindoeuropeo y no celta.

Es contraria la opinión del comentarista y traductor español de Plinio, según el cual “los várdulos son celtas que se desplazaron desde la cabecera del Ebro...” (Plinio, 1998, III, 26, pág. 22, nota 40). Pero un desplazamiento dominante de celtas desde el Ebro sobre la actual Araba no implica exterminio de los nativos ni que los topónimos “*Araba*” y “*Bardietas*” sean celtas. Además, el hecho de que Estrabón diga, “*a los que ahora llaman bardulos*”, sugiere que el cambio de denominación era reciente. Tampoco la probable dominación celta debió de ser ni muy duradera, dada la invasión romana, ni muy anterior, dada la tardía invasión celta (II Edad del Hierro). Según Estrabón, “*Bardietas*” es un nombre que desagradó oír y de fastidiosa transcripción. ¿Por ser un nombre preindoeuropeo y no indoeuropeo como él?

En cuanto a “*bard*” o “*part*” y sus variantes, Vennemann (2009, ps. 177-183) hace un estudio sobre la amplia extensión de éstos en Europa y en el País Vasco –que alcanza a Laburdi y Bizkaia–, sin limitarse a Gipuzkoa o Araba. Según su interpretación, “*en su base está el paleo-euskerá*” (sic) (nota 36 en p. 179) y significaría “*aguazal*” o “*pantano*” y también “*terreno barroso*” (de lodos).

Concluyendo: ¿Podrían ser “*los de Bardietas*” equivalente a “*los de lugares pantanosos o barrosos*”? Las abundantes lluvias y riachuelos junto con la penetración de aguas marinas en la antigua franja guipuzcoana (entre el río Urumea y el Deva) de los bardietas

podrían avalar esa interpretación. En Gipuzkoa existen hoy, en esa misma franja, dos “*Loiola*” (“loi-ola”, abundancia de lodos) –uno en Donostia y otro en Azpeitia– que efectivamente han sido terrenos barrosos, hasta que se canalizaron las aguas.

7. ¿LOS VACCEOS ERAN PREINDOEUROPEOS? CONSECUENCIAS TOPONÍMICAS

He de advertir que este trabajo se ciñe a los testimonios escritos de los autores que cito. En los testimonios clásicos se muestra a los vacceos diferenciados de los celtíberos. No tengo en cuenta las transcripciones sobre piedras o monedas. Contrariamente a la teoría celtiberista de los vacceos, los testimonios de Isidoro de Sevilla y Ohienart los avalan como vascos. ¿Hasta cuándo los vacceos fueron un pueblo vivo?

ESTRABON.

Vacceos. (Estrabón, 1991, III, 3, 2, p. 78). ...“por cuyo territorio pasa el Durio, que tiene travesía en la ciudad de Akoytia (según nota del traductor), perteneciente a los vacceos”.

Estrabón 1991, III, 3, 4: “pasando por Numancia y otros muchos asentamientos de celtíberos y vacceos”...El texto sugiere que se trata de pueblos distintos y que los vacceos son otros diferentes de los celtíberos.

TOLOMEO.

UACCAIOS en Tolomeo 1987, II, 6, 49 y 56. Tolomeo clasifica a los vacceos en una agrupación distinta de los celtíberos.

PLINIO.

“Al convento jurídico de Clunia los várdulos llevan 14 pueblos, de los que solo hay que nombrar a los alabanenses...Igualmente los peléndones con cuatro pueblos de los celtíberos, entre los que fueron famosos los numantinos, del mismo modo que entre las diecisiete ciudades de los vacceos los intercacienses, los palantinos, los lacobrigenses, los caucenses”. (Plinio 1998, III, 26). Este texto diferencia a los vacceos de los celtíberos tal como lo hizo Tolomeo.

Añádase la nota de Plinio 1998, III, 27 en que dice: “Clunia, confín de la Celtiberia”.

OROSIO.

Orosio, escritor de principios del siglo V, en cuyo tiempo, presumiblemente, supervivían aún los vacceos, diferencia también claramente a vacceos y celtíberos.

“Hispania Ulterior tiene, al Este, los vacceos, celtíberos y oretanos; al Norte, el Océano; al Oeste, el océano; al Sur, el estrecho gaditano del océano...” (Orosio, 1982, Libro I, 2, 74).

“En los pasos del Pirineo arranca Hispania Citerior, que comienza en el Este y que, en la parte Norte, llega hasta la parte de los cántabros y astures; a partir de ahí, a través de los vacceos y oretanos, que quedan al Oeste, termina en Cartagena, que se encuentra en el litoral del Mediterráneo”. (Orosio, 1982, Libro I, 2, 73).

“En Hispania Citerior, el procónsul Lépidio, en contra incluso de las órdenes del senado, trató de someter obstinadamente a los vacceos, pueblo inofensivo y suplicante; pero posteriormente pagó el castigo de su violenta obstinación sufriendo un gravísimo desastre”. (Orosio, 1982, V, 5, 13). El estereotipo de los celtíberos, vistos como belicosos e indómitos, era el contrario al de los vacceos de este texto. Añádase que los vacceos eran labradores, no así, según parece, los celtíberos.

ETIMOLOGÍAS DE ISIDORO DE SEVILLA.

“*Vacca*” fue una ciudad cercana a los Pirineos, de la que tomaron su denominación los *vacceos*; se cree que sobre ellos escribió el poeta (En. 4, 42-43): “Y los vacceos que se extienden en un amplio territorio.” Estos habitan las extensas soledades de las cumbres de los montes Pirineos. Se les conoce también como *vascones*, como si dijéramos *vaccones*, con una *c* transformada en *s*. (S. Isidoro, 1982, IX, 2, 107, pág. 759).

Los pueblos hispanos mencionados por S. Isidoro en sus Etimologías son los siguientes: vacceos y vascones (IX, 2, 107), gallegos (IX, 2, 110), astures (IX, 2, 112), cántabros (IX, 2, 113), “los celtíberos...se formó el nombre compuesto de celtíberos con que hoy son conocidos” (IX, 2, 114),

Como se ve, Isidoro de Sevilla hacia el año 600 vuelve a diferenciar vacceos y celtíberos. Probablemente, en su época eran aún pueblos o tribus supervivientes, pues habla de ellos como del presente, textualmente, “...con que hoy son conocidos”.

A. OIHENART. *Notitia utriusque Vasconiae*, ed. de 1992.

Arnaud de Oihenart, historiador del siglo XVII, muy bien considerado en la actualidad por su método de trabajo de basar sus afirmaciones en fuentes fidedignas, aunque algunas de las fuentes que él manejó se han perdido y hoy no son verificables.

“CAPITULO III- De los nombres de Vascones, Vacceos, Vásculos y Basclos, usados por varios autores para designar a los Vascos. (op. cit. pág. 383).

“Asimismo, veo en el autor de la vida de S. Amando, igualmente que en Isidoro de Sevilla, en los pasajes citados, en el anterior capítulo, que fueron denominados Vacceos, (voz que parece corrupción del nombre *Vascei* o *Vasci*), todos los vascos, tanto los conocidos por el nombre de gascones, como los conocidos por el de vascos. Igualmente Isidoro Pacense, escritor antiguo, al tratar del paso del rey moro Abderramán de España a la Galia, usa el nombre de *Vacceos* por Vascos. “Entonces, Abderramán, dice, contemplando la tierra repleta por la multitud de su ejército, atravesando los montes de los Vacceos (así se lee con dos C en el Ms. del colegio de Navarra), andando por lugares estrechos y llanos, penetra en el interior de las tierras de Francia, etc”. Mas Fredegario, en el Apéndice de su *Crónica*, valiose de esa voz Vacceos, para designar los gascones, el año 766”. (Oihénart A, idem pág. 384).

“Mientras esto se hacía, dice, Vuaifario, con gran ejército y muchos vascos, que viven al otro lado del Garona, llamados Vacceos antiguamente (se lee en algunas ediciones *Vacoi* en otras *Vaceti*) viene contra el predicho rey etc”. “He observado en uno que otro pasaje del cartulario del monasterio de S. Juan Sordunense, situado en la frontera de la Gascuña y la Vasconia, que se tomó el nombre de Vacceos por solo los Vascos, en siglos posteriores, y cerca de quinientos años antes. También en época ulterior se les llamó a los Vascos, con voz diminutiva, *Vásculos*, o abreviada *Vasclos* o *Basclos*, la cual voz creo que tuvo origen en el siglo XII por vez primera, y no he hallado autores más antiguos, que usaran de ella hasta Hugón, monje viceliacense y los padres del Concilio Lateranense, celebrado el año 1179, a no ser que alguno cuente...” (A. Oihénart, idem, pág. 384).

Los testimonios registrados por Oihenart van más allá de Isidoro. Ya no se trata solo de que los vacceos fueran vascos, sino que, en ciertas épocas, se llamó vacceos a todos los vascos, a los de uno y otro lado del Pirineo –incluso a los de más allá del Garona francés (¡sorpresa!)–, llamando a los Pirineos, montes de los Vacceos. Tampoco es vano recordar que a veces los Montes Pirineos hasta Asturias han sido percibidos como una continuidad montañosa con una misma denominación y que a los vascos se les ha llamado también cántabros en la Edad Moderna. Así, Ricardo Puente (2008, pág. primera) cita a Antonio Ponz, viajero del XVIII, según el cual, los Montes Torozos de los Vacceos (cf. Nº 184) “se extienden desde los Pirineos hasta Portugal”. Para contextualizar el disparate, Ricardo Puente añade que: “En aquellos tiempos era frecuente que la relativamente cercana Cordillera Cantábrica recibiera el nombre de Pirineos”.

¿Hasta cuándo fueron un pueblo vivo los vacceos? ¿Hasta los tiempos de Orosio y de Isidoro? Los citados textos de Orosio e Isidoro inducen a ello. Esta opinión es compaginable con la afirmación del medievalista García de Cortázar (2001, p. 183), según el cual, “las tierras de Germania o las del valle del Duero tardaron más que otras en cubrir las etapas que condujeron de un poblamiento disperso y móvil a otro fijo en aldeas arraigadas en un territorio”. Y en p. 179 añade el historiador que durante los siglos VI a VIII, “...la desarticulación...de los grupos de parentesco tendió a liberar grupos familiares conyugales”.

Es probable que la desaparición total del tribalismo en España se produjera hacia el siglo VIII, en que las aldeas eran fundadas con clanes que habían perdurado hasta entonces. Las guerras de la reconquista habrían retrasado la fecha del fin del tribalismo que, en Europa Occidental, se habría producido en fecha algo anterior. Si fuera así, para explicar la toponimia preindoeuropea en Castilla, sería innecesario el viejo recurso a la “*repoblación*” por vascos de Araba o Bizkaia, ya mentado por Pidal. Este autor, hace ya 90 años, decía que la repoblación explicaba algunos casos lingüísticos, pero no todos. A este respecto, conviene tener en cuenta el trabajo de Enrique Alonso Gutiérrez presentado en Google y basado, sobre

todo en el uso de los conceptos de “*obradas y fanegas*” en Burgos y Palencia como medidas de superficie agraria. Después de analizar in situ pacientemente los espacios geográficos del uso de dichos conceptos, la conclusión de este autor es la siguiente:

“Por consiguiente, tenemos que considerar como necesaria (conditio sine qua non) la continuidad de la población de las provincias de Burgos y Palencia al norte del río Duero a lo largo de toda la Edad Antigua y Media y, por tanto, nos vemos obligados a cuestionar las teorías de la despoblación y posterior repoblación del valle del Duero (y todo el relato tradicional de la Reconquista) porque son incompatibles con los datos verificados y comprobables que implican la permanencia de rasgos y fronteras etnológicos. Parece que no existió despoblación, ni voluntaria, ni forzada, porque, si no, tales límites habrían desaparecido, y tampoco pudo haber una repoblación significativa, porque, en ese caso, los repobladores habrían traído consigo las fanegas y no encontraríamos las obradas por ninguna parte o habría “islotos” de fanegas entre las obradas. Por consiguiente, debemos suponer que la “reconquista” no fue como nos la han contado”.

Como ya se ha observado más arriba, Menéndez Pidal en 1938 había señalado la emigración preindoeuropea desde los Pirineos hacia los Alpes, el Rin. Vennemann y los genetistas actuales han extendido más allá aún los límites de la migración vasca y la presencia de toponimia preindoeuropea emparentada con el Euskera. Y si los preindoeuropeos emigraron miles de km hacia el Norte y Nordeste, ¿qué dificultad hay en admitir que, desde el mismo punto de partida, mucho más fácilmente pudieron migrar unos pocos cientos de km en dirección Sur desde los enclaves paleolíticos y preindoeuropeos de Astures, Cantabros, Autrigones, Caristios y Bardiets durante el Neolítico? ¿Qué de extraño tiene la creencia de los vacceos, por más que revestida de mito, según la cual, ellos también habían emigrado del Pirineo a Castilla? Con la denominación Pirineo, ¿querrían designar a la Cordillera Cantábrica? Y si se trataba de un mito, ¿el mito no sería una forma de expresar que su identidad era semejante a la de los vascos, es decir, preindoeuropeos? El mito bien pudiera haber sido un simple recurso para

significar su autoidentidad. ¿Acaso los mitos no han sido, muchas veces, revestimientos de ciertos contenidos reales?

(181) VALLISOLETUM E ISOLETA.

“Vallisoletum” y “vallisoletano”. ¿Un ejemplo de topónimo vacceo-preindoeuropeo?

La lectura de www.Google sobre historia y topónimo de Valladolid dice textualmente:

“En varias zonas del casco antiguo de la ciudad han aparecido restos de época romana... donde se tiene constancia de la aparición de varios mosaicos romanos. Igualmente, se han encontrado inscripciones, monedas, ladrillos o mosaicos de origen romano... Esto supone la presencia de un pequeño poblamiento en la confluencia del Pisuerga y el Esgueva de carácter rural, fundamentalmente agrícola”.

“También se han hallado restos asociados a la Edad de los Metales; en concreto vestigios de la Edad del Cobre vinculados a la cultura del vaso campaniforme en el entorno de la Catedral o en Huerta del Rey y cerámicas de la Edad del Bronce en los barrios de...” “Pese a todo no se puede afirmar que la ciudad tuviera una ocupación estable hasta la Edad Media, que es posiblemente cuando surgió el topónimo que le da nombre.

Sobre el origen del nombre hay varias teorías. En época andalusí se llamó Balad al-Walīd... existen también las etimologías Valledolit, Vallis Oleti o Valle de Olit, un árabe que supuestamente poseía la ciudad. Otro posible origen pudiera ser Vallis olivetum; es decir, Valle de los Olivos, aunque dado el clima extremo de la ciudad no es muy probable que hubiera gran cantidad de olivos en la zona”.

“Otra teoría, más aceptada que las anteriores, afirma que el origen de la palabra proviene de la expresión celta Vallis tolitum (Valle de Aguas), ya que por la ciudad pasan el río Pisuerga y el río Esgueva, que antes de su canalización, en el siglo XIX, se extendía por varios ramales. Otra teoría, y ésta más probable, es por el gentilicio vallisoletano, que se cree que proviene de valle del sol o valle soleado; en la Edad Media era llamada Vallisoletum...”

“El profesor de la Universidad de Valladolid Celso Almuíña tiene una segunda teoría: Valladolid se encuentra en un valle y está regada por el río Pisuerga, el río Esgueva y el Canal de Castilla. Por lo tanto, es una charca en mitad de un entorno seco. Esa charca bien se puede llamar poza, o su diminutivo pozuela, del cual derivaría Pucela”.

“Es por ello que fueron las zonas sur y este las que experimentaron un mayor crecimiento y en las que se instalaron los nuevos pobladores que procedían fundamentalmente de Saldaña y Carrión; condados sobre los que Pedro Ansúrez ejerció su jurisdicción. A lo largo del siglo XII se produjo la llegada de catalanes y franceses debido a la relación de descendencia del conde Ansúrez con los condes de Urgel y de otros grupos que contribuyeron al fuerte crecimiento experimentado por la villa entre finales del siglo XII e inicios del siglo XIII”.

(182) ISOLETA.

Tras la ilustrativa cita de Google y dado que en la documentación más antigua que poseemos aparece el nombre de “Vallisoletum”, de donde su gentilicio “vallisoletano”, creo que una interpretación preindoeuropea puede ser tan plausible como la latina o céltica. Según esto, suprimiendo el romance “*vall*” y la terminación latina “*um*”, nos queda ISOLETA. *Isoleta* posible composición preindoeuropea de “*is*, *-ol(a)* y *-eta*”. Ya hemos señalado el significado de “*is*”, del sufijo *-ola* (distinto de los sustantivos “*ola*” y “*ohol*”) y el sufijo *-eta*. Traducción: “*lugar de abundancia de aguas*”. La abundancia de aguas, dada la escasa pluviosidad, se justifica por la conjunción de los ríos Esgueva (probable hidrónimo preindoeuropeo) y Pisuerga en el casco viejo de la ciudad, descrito por el topónimo *Isoleta*, fácil de interpretar desde el Vasco.

(183) ABIA.

Actual *Abia de las Torres*, Palencia. Fue camino romano. Según Tolomeo II, 6, 49, población entre los Uaccaios. Actualmente, también río de la “Valdabia”. Según Abelardo Herrero (1977, pág. 59), “el nombre ABIA es claramente euskérico y procede de la voz

vasca “*abi-a*” “el arándano” (nombre vulgar de la especie *Vaccinum Myrtillus*). Así consta en el Diccionario Retana (1976). Así, pues, topónimo euskérico en territorio Vacceo en tiempos de Tolomeo. Abelardo Herrero no cita a Tolomeo ni a repoblación alguna. ¿Es la “-a” final un artículo?

(184) URUEÑA

Cerca de Tordesillas. Documentado como *Oronna* en 1155 y como *Oroenna* en Alfonso el Sabio (Ricardo Puente, 2008). Es una colina de 100 m de elevación; en ella, todas las casas disponen de un pozo de agua. La pluviosidad es escasa. *Ur-ona* (*la colina de agua*, en euskera) recoge este fenómeno geográfico atípico de que sobre una colina abunde el agua no procedente de la lluvia. Véase lo ya dicho sobre el sustantivo “*ona*” (colina) por Morvan. Este sustantivo “*ona*” (colina) no aparece ni en los diccionarios ni en el uso de hoy; es un descubrimiento de Morvan obtenido de la toponimia y... ¿aplicable también en Valladolid?

Muy cerca de Urueña pasa el actual Río Baioz. ¿De “*ibai-otz*”, *río-frío*?

(185) MONTES TOROZOS.

Especie de semicordillera de poca elevación y un tanto discontinua que, según describe y dibuja Ricardo Puente (2008, pág. 9), recorre la geografía entre Palencia, Tiedra, Tordesillas y Valladolid. La colina de Urueña pertenece a estos montes. ¿Residuo de una viejísima cordillera muy erosionada? Recuérdese la interpretación dada por Morvan (ya citada) de TUR y sus variantes como elevación o monte. *Montes Torozos*, en tierra de Vacceos, podría ser una especie de tautología.

(186) ZORITA entre los Vacceos.

Zorita del Páramo (junto a Herrera del Pisuerga. Palencia) y *Zorita de Melgar* (ya descrito). Entre ambas *Zorita* median unos 30 km. Parece un tanto inverosímil que ambas se deban a la manida repoblación en la reconquista, ya que, en ese caso, en plena euforia cristianizadora y castellanizadora, los vascos de Bizkaia habrían

exportado a la naciente Castilla, además de la lengua, la religión pagana preindoeuropea. Como tantas veces, no parece existir documentación que avale esta especulación. Deambulamos por terrenos de axiomas.

(187) TAGARROSA.

En el límite oriental vacceo (ver mapa), donde Enrique Alonso Gutiérrez (2010, Google www.x.net/ealonso/tagarrosa/palacio.html) ha encontrado un palacio-castillo, de época muy probablemente romana, en zona de obradas, muy estudiada por nuestro autor y en la que niega se diera despoblación y repoblación. A unos doce km de Zorita de Melgar. TAGARROSA puede ser un topónimo vasco que se descompone en TA (lugar de) GARRO y SA (abundancial). En Navarra existe “*Garrues*” (junto a Pamplona) y “*Garruze*” (junto a Donapaleu) Baja Navarra. También apellido *Garro*.

Abelardo Herrero, en su “*Voces de origen vasco en la geografía castellana*”, que aquí comentamos, enumera 194 palabras en su listado final; si bien, en realidad, las denominaciones que él estudia son más numerosas. Pero Abelardo no agota, ni mucho menos, el listado de nombres vascos en Castilla-León, que es mucho más numeroso. Considero demográficamente difícil que los vascos de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa (muy escasamente pobladas entonces) pudieran realizar tan amplia repoblación de Castilla-León. La misma limitación demográfica cabe plantearse acerca del re-poblamiento (que no poblamiento) de toda Hispania y Europa Centro-Occidental (incluidas las islas) por los celtas en tan escaso tiempo. No consta que las madres vascas y celtas parieran trillizos anualmente.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BREÑAS GLZ. De ZARATE E. y OTSOA DE ALDA J., *Antecedentes del Euskera en Álava*, GEU, Gasteiz, 2002.

CAESAR JULIUS, *De Bello Hispaniensi*, Harvard University Press, London, 1988.

DICCIONARIO RETANA DE AUTORIDADES DEL EUSKERA, Edit. La gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1976.

- ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Planeta, Barcelona, 1988.
- ESTRABON, Geografía, Gredos, Madrid, 1991.
- FONTES HISPANIAE ANTIQUAE, (Pomponio Mela, Plinio el Viejo, Claudio Tolomeo, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Barcelona, 1987.
- FORSTER P., HAMEL E., VENNEMANN T., *La lengua originaria de los europeos prehistóricos*, Investigación y Ciencia, Enero 2003, nº 310.
- GARCIA DE CORTAZAR, *La época medieval*, Alianza, Madrid, 1976.
- GARCIA DE CORTAZAR Y SESMA DE MUÑOZ, *Historia de la Edad Media*, Alianza, Madrid, 2001.
- GIMBUTAS M., *Dioses y diosas de la Vieja Europa*, Ed. Istmo, Madrid, 1991.
- GIMBUTAS M., *El lenguaje de la Diosa*, Grupo Editorial Asturiano, Oviedo, 1996.
- GORDALIZA F. R. y CANAL J.M., *Estudios de toponimia*, (Nombres de lugar de León, Palencia, Asturias y Cantabria). Diputación de Palencia, Palencia, 2006.
- HERRERO ALONSO ABELARDO, *Voces de origen vasco en la geografía castellana*, La gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1977.
- ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, BAC, Madrid, 1982.
- LOPEZ-MUGARTZA IRIARTE J.C., *Roncal, Ansó, y Barétous (Bearn), tres zonas pirenaicas en contacto. In Vascuence y Romance: Ebro-Garona, un espacio de comunicación*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2004.
- MENENDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, Gredos, Madrid, 1952.
- MICHELENA, *Apellidos vascos*, Txertoa, San Sebastián, 1989, cuarta edición.
- MORVAN M., *Noms de lieux du Pays Basque et de Gascogne*, Bonneton, París, 2004.
- OIHÉNART A., *Notitia utriusque Vasconiae*, Reedición de Eusko Legebiltzarra, Gasteiz, 1992.
- OROSIO, *Historias*, libro V, Gredos, Madrid, 1982.
- OTSOA DE ALDA J., *Antecedentes del Euskera en Álava*, GEU, Gasteiz, 2002.
- PLINIO el VIEJO, *Historia Natural*, Gredos, Madrid, 1998.
- PUENTE RICARDO, *Urueña*, Edit. Albanega, León, 2008.
- TOLOMEO Claudio, Guía de geografía, en *Hispania Antigua* arriba citada, Barcelona, 1987.
- VENNEMANN THEO, “*Europa Vascónica-Europa Semítica*”, Patricia Noel Aziz Hanna (Editor), Durango, 2009.
- WWW.GOOGLE, Argul en Asturias
- WWW.GOOGLE en “CELTAS”.
- WWW.GOOGLE, Osuna-Geografía.
- WWW.GOOGLE, Historia y topónimo de Valladolid-Vallisoletum.
- WWW.Google, Página Enrique Alonso Gutiérrez-La raya entre “obradas y fanegas”, Treviño, las fronteras de vacceos, cántabros y turmódigos y los orígenes romanos de Castilla. Por Enrique Alonso Gutiérrez.
- WWW.xtec.net/ealonso/tagarroso/palacio.html, EL PALACIO DE TAGARROSA, por Enrique Alonso Gutiérrez, 2010.